

Del 2 al 13 de noviembre de 2020. CICLO 2

Seguimos y seguimos, siguen pasando los días y la escuela está viva, cada día distinta, cada día esconde pequeñas sorpresas y muchas oportunidades de aprendizaje que tratamos de aprovechar al máximo.

Las dinámicas de trabajo están ya bastante consolidadas, y aunque algún día puedan costar más que otro, en general funcionan bien y son productivas. Pero lo que más creemos que está funcionando, son las dinámicas de grupo y convivencia. Los niños y niñas están llevando a cabo un proceso de aprendizaje muy enriquecedor y constructivo.

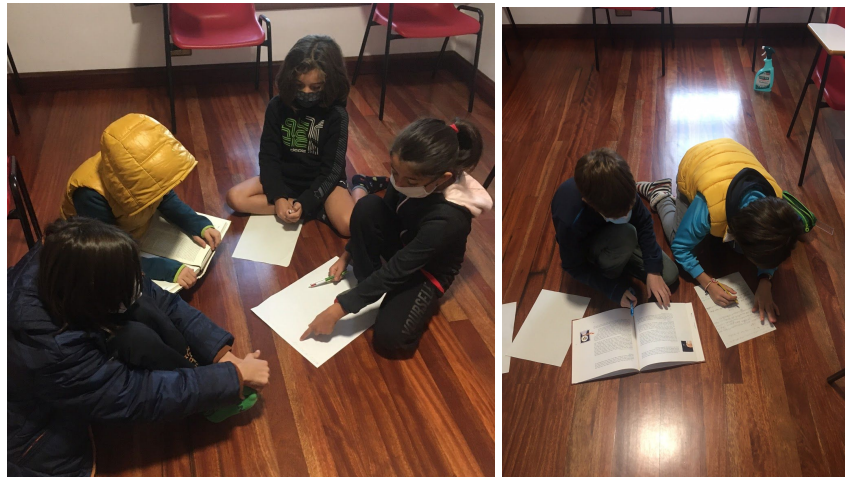
Primero empezamos contando cómo han sido estos 15 días, en los talleres de lengua.

Esta quincena hay que destacar que Antía llevó la batuta dirigiendo una de las sesiones. Demostró haberse preparado a fondo y planteó un taller donde niños y niñas trabajaron las palabras homófonas “ahí, hay, y ay”, descubriendo sus diferencias y cuándo se utilizan.

Antía se vio algo agobiada mientras levantaban la mano casi todos y la llamaban para pedir la siguiente prueba. Ella ágilmente se dio cuenta que no podía gestionar esa situación, se paró, pidió que se callaran con mucho respeto, respiró y rápidamente tomó una decisión. “Está bien, yo me pongo aquí y cuando terminéis hacéis una fila para venir a buscar la siguiente prueba”. Con esta decisión, la actividad fue más organizada y funcionó mucho mejor. Aún así terminaron antes de lo previsto, así que de nuevo, Antía tuvo que improvisar. Rápido se le ocurrió una actividad para poder cubrir el tiempo de taller, la cual funcionó muy bien también. Luego comentaba que se había sentido nerviosa, pero que supo resolver y le gustó mucho en general cómo se sintió.



Hemos estado viendo expresión escrita, técnicas y estrategias para hacer descripciones, así como también, lectura y estructuración de textos. En Grupo 3 hemos destacado el uso de los signos de puntuación en los textos, haciendo hincapié en la importancia de las pausas y la comunicación. Al mismo tiempo, hicimos una reflexión sobre la claridad de nuestra escritura y el mensaje que queremos dar a través de la escritura. En Grupo 4 nos hemos centrado en estructura de textos, análisis de la trama, partes, párrafos, y señales que nos guían a través de la historia.



En Galego, continuamos con la confección de nuestros personajes para el cuento. En Grupo 3 nos encontramos en un punto de práctica de estrategias para la descripción de personajes que ya conocemos. En Grupo 4, hemos ido un paso más allá y nos estamos redactando nuestros propios personajes, basándonos en habilidades ya adquiridas en sesiones anteriores. Primero hemos echado un vistazo a libros sobre seres míticos gallegos. En ellos pudimos comprobar cómo se han descrito los distintos personajes, en qué puntos los autores se han detenido con mayor importancia, y qué elementos son esenciales para una descripción detallada para el lector. Naia compartió que, junto a Noa, ya tienen su historia y que espera poder escribir un cuento largo con ella. Mientras, Pedro se afanaba en crear un mundo de seres y lugares inventados utilizando estrategias de escritor a través de la combinación de otros nombres extranjeros. Ilán daba vida a un personaje-tijera enorme mientras Pancho pensaba en todas las palabras para describir a su demogorgon.



En Inglés también estuvo una nueva acompañante. Davinia trajo unas canciones para traducir. Con el primer grupo tuvo complicaciones con las fotocopias. Es interesante observar cómo buscan soluciones y las reflexiones que comparten después de haber hecho el taller. Creemos que es una actividad muy interesante en todos los niveles. Uno de los niños llamaba a Davinia cuando tenía una duda “Profe” y Davinia acudía con una sonrisilla en la boca. Comentó que le

gustó sentir esa responsabilidad, que estuvo muy nerviosa cuando hubo complicaciones y

que la próxima vez cree que es mejor prepararlo un poco antes. Van buscando herramientas de mejora con su propia experiencia.

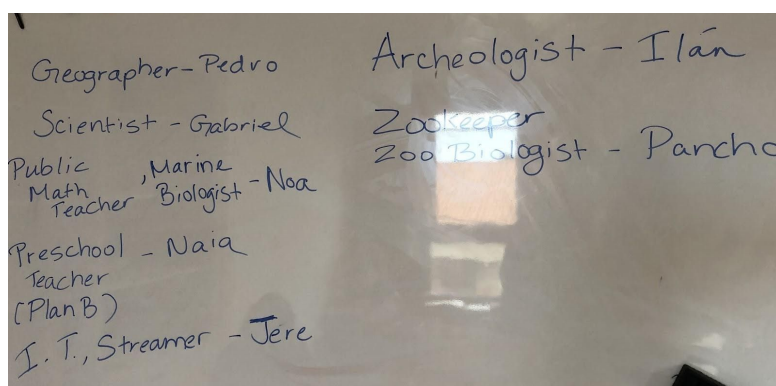
Con grupo 3 en inglés hemos pasado a la 2 unidad del libro School is Cool - y hemos hablado sobre nuestras asignaturas favoritas. Vimos que tenemos muchos Maths and Physical education lovers!

En ciencias sociales en inglés con grupo 3 revisamos la bandera de Turkmenistán y aprendimos sobre todos sus símbolos. El símbolo que nos llevó a una conversación muy interesante fue la luna creciente ya que representa el Islam y la fe en el futuro.

Ninguno de los niños sabía lo que era el Islam. Esto llevó a una serie de preguntas intentando sacar de ellos la palabra "religión". Se les explicó que el cristianismo es otro ejemplo de esta palabra y quizás la más común aquí en España, pero en todo el mundo hay muchas de ellas pero todas representan una forma de entender y adorar a Dios. Salían muchas palabras: iglesia, catedral, cura y tras algunas pistas nombraron alguna religión. Se abrió un tema que a algunos pareció interesarles y continuaron en otros talleres buscando información. Es interesante comprobar cuando un interés nace en un taller, con un acompañante y ellos mismos lo llevan a otros, con acompañantes distintos, de forma transversal y lo expanden a otras áreas. Es increíble ver cómo el aprendizaje fluye de forma natural, incluso pasa cuando lo llevan a casa y comparten con las familias y sus conocimientos como ya alguna vez nos han transmitido familias, todo va conectando.

Con grupo 4 en inglés hemos continuado con los adverbios de tiempo. Esta semana leímos una historia sobre dos niñas. Para una de ellas, todo le salía muy fácil. La otra era muy buena jugando al fútbol pero el colegio era muy difícil algunas asignaturas porque ella tenía dislexia.

Pregunté a los niños si sabían qué era la dislexia y nadie sabía exactamente, solo que les hacía el colegio más difícil, como la niña en la historia. Tras explicarles y ponerles un ejemplo, Noa levantó la mano y nos explicó que a veces ella tiene dificultades leyendo si no lleva sus gafas, que para ella es como si las letras bailaran. Esto nos llevó a la conclusión de que hay que ofrecer herramientas a personas que puedan tener dificultades y que cada niña y niño pueden sus dificultades particulares, así como tener sus fortalezas.



Al acabar la historia hubo una pregunta en el libro sobre qué queremos ser de mayores. Fue super interesante escuchar que querían ser todos los niños.

En matemáticas hemos continuado con los porcentajes y hemos buscado algunos ejemplos en internet. Algunos niños se han quedado impresionados al saber que casi el 90% del cuerpo de un bebé es agua, mientras que solo es agua el 50% de un anciano. Aunque estuviéramos en matemáticas, de nuevo, otros contenidos se asoman de forma transversal y vemos como los aprendizajes están interconectados.

También hemos empezado con los números negativos, los cuales han generado bastante

interés. Salió de este taller justamente la idea de Pedro de llevar “deberes” a casa. Muchos de ellos, ante esta petición dijeron “¡Yo también quiero!”. Comentaron que no veían los deberes como algo negativo y que les apetecía llevarlos a casa porque las matemáticas son muy divertidas. Algunos niños no quisieron, otros dijeron que no pero al ver la reacción positiva de otros se animaron a llevar algo.

Generalmente los deberes no los pedimos (a no ser que consideremos necesario) así que si se llevan a cabo de forma natural, nos gusta porque vemos que existen intereses, se sienten confiados, y con ganas de enfrentarse a nuevos retos de forma autónoma, y eso, para nosotros, tiene mucho más valor para el aprendizaje que el propio contenido del ejercicio que se puedan llevar.

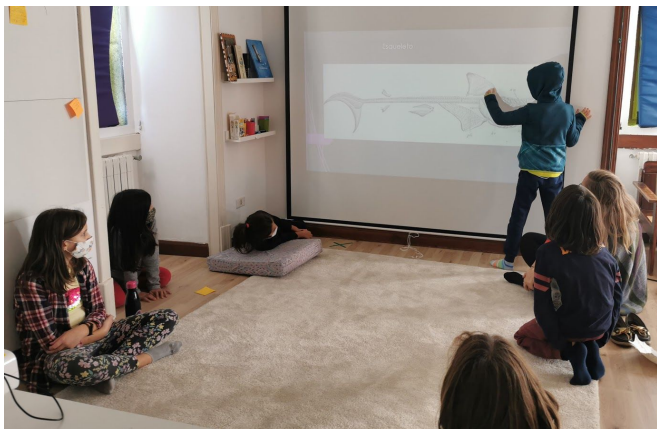
De nuevo, esta semana, los niños y niñas han podido concentrarse y trabajar a gusto, de forma productiva en los talleres de matemáticas.



En grupo 3 pasó algo semejante cuando les comenté que el grupo 4 me había pedido deberes. Nos sorprendió ver a varios de ellos al unísono decir “¡yo, yo, yo! Antía incluso dijo... “¡Ah! pero ¿se pueden llevar deberes?”. Hablamos de la palabra deberes y les dije si les gustaba llamarlo así. Saúl comentó “Si, por una vez quiero ser normal”. Es curiosa esa respuesta. Nos hace reflexionar sobre su necesidad de adaptarse a la sociedad, a lo que ven fuera y probar y descubrir que se siente. Vamos a ver como vamos encajando lo que son y cómo los vamos a vivir.



En cósmica también tuvimos un taller de Gabriel sobre ilusiones ópticas. Vimos a Gabriel en un primer momento tenso; se lo había preparado mucho. Muchos niños hablaban sin turno, porque el tema era realmente de su interés, pero impedían que el taller se desarrollase. Poco a poco Gabriel se fue empoderando y controlando más al grupo. Él mismo confesó sentirse muy nervioso al principio, pero que en el segundo taller se sintió mucho mejor y con más control de la situación, pidiendo ya que levantasen la mano y gestionando la actividad.



También Saúl ha sido acompañante. Preparó un powerpoint sobre tiburones al que todos acudieron con mucho interés. Hizo algunas actividades a las que casi no pudieron llegar porque su taller despertó debate y todos querían compartir con él algunos datos que conocían sobre el animal. Saúl pareció sentirse contento y seguro de su trabajo viendo el interés que había suscitado con su tema.

En el Grupo 4 Gabriel propuso hacer sprays anti-bichos. Acordamos 2 reglas generales:

- No pueden matar, solo repeler.
- Solo se pueden usar productos naturales.

Todos parecían entusiasmados con la idea y en seguida se pusieron a buscar información de plantas que tuviesen estas propiedades. Sobre la marcha surgieron preguntas sobre si ciertos productos eran naturales o artificiales. En línea con este nuevo proyecto, aprendimos una técnica de laboratorio llamada cromatografía, que sirve para ver los componentes de una mezcla. Hicimos cromatografías de hojas de plantas y de tintas de rotuladores. Naia puso una muestra de tinta negra y el día siguiente nos preguntamos cómo se puede formar el color negro. Tanto ella como Noa comentaron que puede formarse con la mezcla de los 3 colores primarios: rojo, azul y amarillo. Entonces vieron que la cromatografía tenía gamas azules, naranjas y amarillas que inicialmente no sabían de dónde provenían.



La cara de Naia reflejó exactamente cuándo concluyó que esta técnica había separado los pigmentos contenidos en la tinta negra del rotulador. De las hojas se separaron las clorofilas, xantofilas y carotenos. Habiendo hecho esto, aprendieron que para sus sprays necesitaría extraer los componentes de las plantas con el mortero y un poco de alcohol, filtrando el preparado con un embudo y una porción de papel de filtro.



A eso se pusieron el día siguiente: recolección de plantas y extracción de componentes. Entonces introdujimos el concepto de principio activo y hablamos de sauces, ácido acetil salicílico y Aspirina. Algunos incluyeron flores en sus mezclas y les pregunté si las flores repelían a los insectos. Pancho dijo que no, porque huelen bien, a lo que Pedro contestó que la caca huele mal y atrae a las moscas. Concluyeron que no ayudaría a repeler, pero daría un color y olor agradables para las personas. Jere se puso rápidamente a trabajar y usó alcohol para su preparación, lo que mataría a los bichos incumpliendo una de las dos reglas. Como posible solución montamos el destilador y explicamos su funcionamiento.

En Grupo 3 hablamos de ecología, iniciamos un móvil para la clasificación de seres vivos con materiales naturales y Davinia y Antía accedieron a la propuesta de hacer un debate sobre la moción de si deberíamos terraformar Marte.

En el debate hicieron sus listas de pros y contras, tomaron una posición y luego debatieron. Antía no sabía si estaba a favor o en contra, pero defendió el “sí” para dar la posibilidad de debate y hacer el ejercicio de tratar de justificar una posición sobre la que no estaba segura para cuestionarla profundamente y ejercitar su capacidad de razonamiento. También hicimos observaciones de campo con unos modelos en los que cubrimos cuestionarios sobre las especies que nos encontramos (a qué reino pertenecen, si la hemos visto antes...).



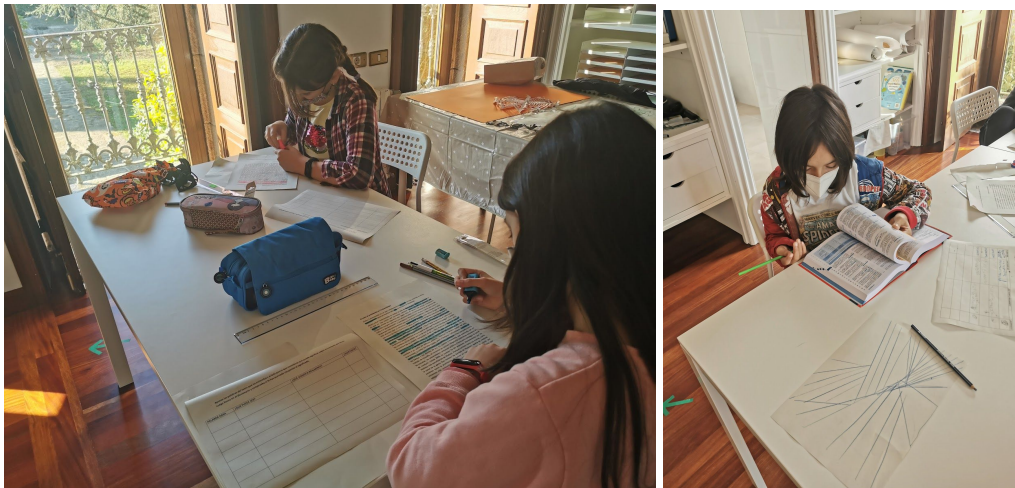
Me llamó la atención que Alejandra empezó a escribir en su cuaderno de campo cuando aún estábamos explicando cómo utilizarlo, dentro del aula. Efectivamente estaba describiendo una especie que tenía a la vista: el ser humano. A raíz de esto, hubo varias descripciones y dibujos de compañeros. Habiendo hecho una mariposa y la Amanita muscaria, Xan preguntó si podía imaginar que estaba viendo un alien y aceptamos la idea, que también creó tendencia.

Para la creación del móvil, primero hicimos un esquema del “primer piso”. A la pregunta de en qué grandes grupos clasificamos los seres vivos surgieron varios intentos, hasta que dimos con el correcto: los 5 reinos. Nanook lanzó el interrogante de en qué reino está el coronavirus, lo que nos llevó de vuelta a las características de los seres vivos y una conversación sobre el hecho de que los virus probablemente no entren en estos criterios, pero la Ciencia aún no tiene claro cómo tratarlos.

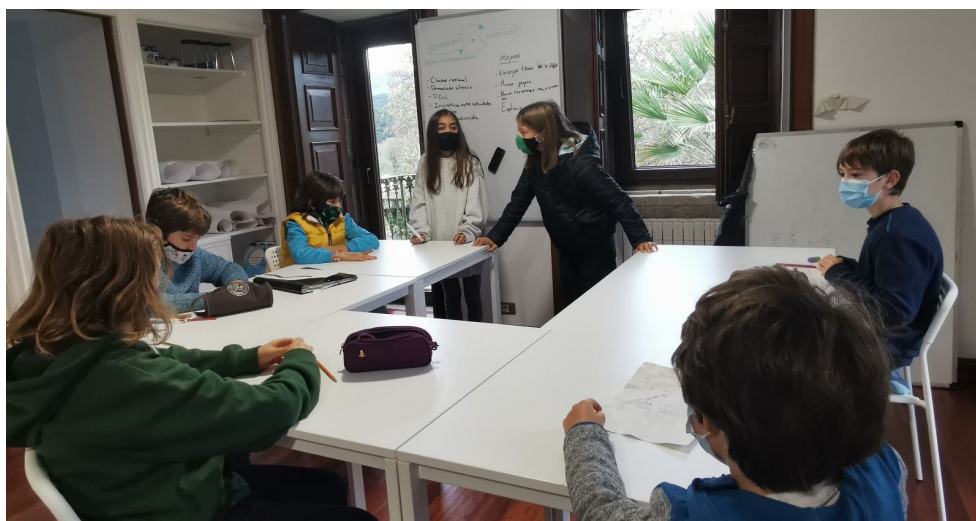
Iniciamos la construcción con un tronco hueco bien grande para soportar todo el móvil al que Saúl y Nanook ataron las primeras cuerdas. Se dieron cuenta de lo difícil que sería mantenerlo en equilibrio sosteniendo todo con un solo nudo, lo que solucionaron con dos lazos separados.

Seguimos con la búsqueda de información para nuestro proyecto de los países. Nos sorprendimos ver a Gonzalo que ya traía hecha la tarea de casa ya que nos estuvo hablando de cosas sobre la puerta del infierno de Turkmenistán. De nuevo, los proyectos se expanden al contexto familiar y se enriquecen de forma natural.

A lo largo de estos días de búsqueda de información, fuimos conscientes que la recogían sin ningún criterio establecido, por ello, consideramos importante trabajar el análisis de la información que se pueden encontrar en un texto, señalando las ideas principales, las palabras clave y la realización de un resumen. En el grupo 3 estuvieron a gusto y la actividad fue positiva, incluso fue una oportunidad para buscar en el diccionario palabras que no conocíamos, tratando de darle previamente un significado por lo que entendíamos en el contexto. Por ejemplo, Nanook supuso que omnipresente era “hombre presente” y se dio cuenta que no estaba alejado de su significado real.



En cambio, en el grupo 4, con esta misma actividad se mostraron aburridos y desmotivados y no fue un taller productivo. Cuando un taller no funciona, es importante una autoevaluación, no solo por parte del adulto, sino de todos, ya que todos formamos parte del proceso y va a ser más productiva una valoración conjunta desde las diferentes perspectivas. Si se cometen errores que hacen que algo no haya funcionado, cada uno desde su responsabilidad, tiene la oportunidad de aprender de ellos, por lo que, al día siguiente de ese taller, llevamos un debate de por qué no funcionó el taller anterior.



Este taller sí que resultó muy positivo, incluso acabaron gestionándolo Noa y Naia. Es importante, como acompañantes, escuchar a los niños y niñas, a veces ellos dan la solución, porque saben mejor que nadie lo que necesitan. ¿Por qué no funcionó el taller? Algunas de las cosas que dijeron: porque era demasiado difícil o porque no se nos explicó bien desde el principio. Propuestas que entre todos valoramos: trabajar primero en grupo grande, explicar bien la actividad antes, hacer un ejemplo primero, si algún niño/a no entiende la explicación que no tema pedir que se vuelva a explicar... y una que nos pareció muy importante, realizar reuniones entre los niños y los 4 acompañantes para evaluar cómo están funcionando y cómo pueden mejorar.

Hablamos de la relación bidireccional entre niños/as y acompañantes, y que aprendemos unos de otros constantemente. A los niños les gustó escuchar que nosotros aprendemos mucho de ellos y ellas constantemente.

Y, a pesar de que este diario se está prolongando, no queremos dejar un tema muy interesante en el tintero. Los talleres de convivencia están siendo muy productivos e interesantes. En el pasado taller de convivencia, Naia dijo al principio con tono quejoso.. "Otro taller de convivencia, solo nos echáis la bronca o habláis de cosas negativas". Realmente los talleres anteriores se habían empleado para hablar de cosas que pasaban y que había que solucionar. Pero ese comentario nos hizo reflexionar y nos dimos cuenta de que era verdad, que casi siempre solo hablábamos de cosas que no funcionan y no sobre las que sí funcionan. Así que, el siguiente taller de convivencia empezamos dando las gracias por todas aquellas cosas que hacen que la convivencia esté siendo tan buena, dimos las gracias a todos y todas las que están haciendo esfuerzos para controlar sus enfados y ser más respetuosos con una comunicación no violenta.



Hablamos del bullying y llegamos a la conclusión de que no se estaba dando en el espacio, pero sí que analizamos los diferentes roles que hay en los grupos de iguales partiendo de experiencias personales de los niños y niñas y de acompañantes, definiendo algunos de ellos: el rol del niño que “molesta” a otros con el fin de sentirse con más poder o con el fin de adaptarse a un grupo “fuerte” y sentirse seguro en ese grupo, del perfil de los que están en medio, que no suelen ser molestados y pasan desapercibidos pero tampoco median el conflicto y los que están habitualmente siendo “molestados” pero no lo verbalizan y sienten cada vez más malestar. Y así es como de forma natural nos vimos envueltos en temas de psicología, analizándonos, ya que, con estos roles definidos, todos estuvieron de acuerdo en valorar en qué rol creían que suelen estar, aceptando luego recibir el feedback del resto del grupo y también de los y las acompañantes. Prácticamente coincidía la valoración personal con la grupal. Todos y todas formaron parte de esta autoreflexión que fue muy enriquecedora y nadie pareció sentirse molesto con algunas críticas constructivas que hicieron, siempre aportando consejos tanto a aquellos que a veces no eran tan respetuosos como a aquellos que no son a veces capaces de transmitir su malestar. Ellos mismos comentaban que todos son responsables, unos porque “abusan”, otros porque “callan” ante lo que observan y otros porque reciben y callan. Surgió un rol, que se considero que estaría fuera de estas responsabilidades ante conflictos, que es el que quieren llegar a ser y hacia el cual todos realmente están yendo: el del niño que respeta, que es respetado y que media cuando ve injusticias. Fueron conscientes también de la necesidad de límites por parte de los acompañantes y dieron mucho valor a nuestra función, incluso los niños que suelen vivir más los límites.

Acabamos este taller dando las gracias a los niños y niñas, por su participación, por su sinceridad con ellos mismos y con el grupo y por estar creando un ambiente tan cuidado. Luego dijo Pancho “Gracias a los acompañantes por acompañarnos tan bien y cuidarnos tanto” a lo que todos respondieron lo mismo y nos dieron las gracias.

Nosotros no podemos estar más agradecidos de poder acompañarles.

Un abrazo muy fuerte,

Dayna, Miguel, Xabi y Marina